

Simonovis recuerda el 11 de abril: Lucho por la libertad de mis compañeros presos y de toda Venezuela

El comisario Iván Simonovis no los olvida. Desde la distancia sus palabras son para **Héctor Rovaín, Arube Pérez, Erasmo Bolívar y Luis Molina**, los cuatro funcionarios de la Policía Metropolitana aún presos en Ramo Verde, condenados por los sucesos del 11 de abril de 2002, “el día que un grupo de personas disparó contra unos inocentes y acabó con la vida de 19 personas”.

El **prisionero rojo**, uno de los presos políticos más antiguos de este régimen junto a sus ocho compañeros de la extinta Policía Metropolitana, está consciente de que no será fácil lograr su libertad y la de toda Venezuela. Pero es un convencido de que se está creando la tormenta perfecta para que se concrete el cese de la usurpación. “No puedo decir que va a suceder mañana, que va a ser inmediato, pero estoy absolutamente convencido de que se va a dar”.

El comisario de la PTJ, Iván Simonovis, sabe que los señores de la cúpula del régimen duermen con un ojo abierto y uno cerrado, en sitios diferentes y separados. “Mi trabajo consiste en hacer que no duerman bien, pero además de eso que en el día también la pasen mal, pensando quién será el que los traicionará”.

Esa es su forma de hacer justicia. Su empeño está dirigido a lograr que

Nicolás Maduro y toda su banda terminen como Noriega, el Chapo Guzmán y Pablo Escobar, todos con causas criminales en Estados Unidos. “Ninguno terminó bien, así que el régimen tendrá que verse en ese espejo. Así de sencillo”.

Los pistoleros del Puente Llaguno hicieron su trabajo

Iván Simonovis era el Secretario de Seguridad de la Alcaldía Metropolitana de Caracas el 11 de abril de 2002, cuando una marcha de más de un millón de personas exigió la renuncia de Hugo Chávez. El trató de impedir una masacre, pero el objetivo oficialista era otro. Los “pistoleros de Puente Llaguno” hicieron su trabajo. En la avenida Urdaneta y en las adyacencias de Puente Llaguno murieron 19 personas y al menos 100 resultaron heridas. Por esas muertes aún no hay responsables.

Solo fueron juzgados nueve funcionarios de la PM, de los cuales cuatro aún siguen tras los barrotes del Centro Nacional de Procesados Militares, en Ramo Verde.

Todos fueron sentenciados por las muertes de **Erasmus Sánchez y Rudy Urbano**.

Fue el juicio más largo de la historia: 230 audiencias, 265 experticias, 5.700 fotos y 20 videos. También fueron registradas las declaraciones de 198 testigos y 48 expertos, quienes no pudieron demostrar la culpabilidad de los funcionarios.

El 3 de abril de 2009 **la jueza 4ª de Juicio del estado Aragua, Maryorie Calderón**, asumió la autoría de una sentencia redactada por Eladio Aponte, Maikel Moreno y Luisa Ortega Díaz en el Tribunal Supremo de Justicia, por órdenes de Hugo

Chávez.

El resultado fue nueve funcionarios sentenciados: A 16 años y 8 meses, el comisario Marco Hurtado; a 17 años y 10 meses, el cabo primero Arube Pérez. Los otros siete recibieron la pena máxima: los comisarios Iván Simonovis, Lázaro Forero y Henry vivas; el inspector jefe Héctor Rovaín, el sargento Julio Rodríguez, el cabo primero Luis Molina y el agente Erasmo Bolívar fueron condenados a 30 años de prisión.

Se les condenó por delitos comunes: **Homicidio calificado en grado de complicidad** **correspectiva, uso indebido de arma de fuego, homicidio calificado frustrado** en grado de complicidad **correspectiva, lesiones personales graves** en grado de complicidad **correspectiva y cómplice necesario** en el delito de lesiones personales leves.

Iván Simonovis estuvo preso 14 años, 5 meses y 24 días. Ese tiempo lo pasó entre los pasillos del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional, la cárcel militar de Ramo Verde, y su casa, donde fue enviado tras acumular 19 patologías ocasionadas por el encierro. En las narices de funcionarios del Sebin, el 16 de mayo de 2019 escapó del arresto domiciliario, que había recibido el 19 de septiembre de 2014.

Desde Estados Unidos, donde se encuentra desde junio de 2019 en su condición de jefe de Seguridad e Inteligencia del Gobierno Interino de Juan Guaidó, habló de los sucesos del 11 de abril, de la lucha por lograr la libertad de sus compañeros y de toda Venezuela. Pero en especial de sus esfuerzos por hacer

que la justicia
impere y que quienes usurpan hoy el poder paguen por todo el
daño que le han
hecho a una Venezuela, hoy prácticamente en ruinas.

¿Qué pasó el 11 de abril?

-Ese día,
espontáneamente un millón de personas se concentraron en Chuao y
legítimamente
trataron de desplazarse hasta el centro de la ciudad para
exigirle a Hugo
Chávez que renunciara. Fueron recibidos por un número importante
de sujetos que
les dispararon y causaron 19 muertos y por lo menos 100 heridos.

Lo que
ocurrió fue público internacionalmente. En imágenes de
Venevisión se vio como
una serie de personas, desde Puente Llaguno, disparaba contra
los
manifestantes. Luego de eso el gobierno buscó revertir toda esa
historia y
fabricar unos culpables, que terminamos siendo los funcionarios
de la Policía
Metropolitana, cuatro de los cuales aún están presos.

Usted

**logró proteger 744 marchas en 2000 y más de 1200 en 2001. ¿Qué
pasó en 2002 que
hubo 19 muertos?**

– La
diferencia de las marchas que logramos proteger es que en ellas
no tenían
apostados unos pistoleros como en el caso de Puente Llaguno.
Cuando eran
marchas normales, de la gente que tiene derechos y está
reclamando algo, con
las estrategias de la policía se podían controlar. En cambio, el
11 de abril
fue un grupo de personas que disparó contra unos inocentes y eso
cambió
totalmente la dinámica.

¿Qué hay

**detrás de la Asociación de Víctimas del Golpe de Estado del 11
abril del 2002? José Vicente Rangel les pagó para que los**

acusaran, ¿por qué?

La Asociación de víctimas del 11 de abril la integran personas del oficialismo que tenían familiares que murieron en los sucesos del 11 de abril. Fueron los menos afectados, aunque no por eso dejaron de ser importantes. Todas esas personas fueron totalmente manipuladas y financiadas por la vicepresidencia, a través de José Vicente Rangel. Así lo reconocieron ellos y también el abogado acusador, Amado Molina, el mismo que me conseguí en Miami paseando con el dinero que le dio José Vicente Rangel. Esa asociación no surgió espontáneamente, ellos fueron financiados con la intención de acusar a los policías.

-¿17

muertes no han sido investigadas y esa asociación no ha presionado por su esclarecimiento?

Los familiares de las 19 personas que murieron en los sucesos del 11 de abril y de por lo menos 100 heridos aún esperan respuestas. En los dos casos que nos endosaron a nosotros no se logró demostrar que fuimos responsables, a pesar de que hicieron todas las trampas que les dio la gana, manipularon evidencias, llevaron testigos falsos y alteraron pruebas.

Era descabellado por una razón muy sencilla: La parábola balística no daba, era imposible que desde la posición en que se encontraban los policías le causaran la muerte a ninguna de las dos personas por las que al final nos sentenciaron. **Las otras 17 muertes jamás fueron investigadas**

-¿Por qué fue la PM el chivo expiatorio del gobierno?

La PM fue la policía que enfrentó al régimen. La institución estaba en la

primera línea de
fuego protegiendo y custodiando a las personas cuando
manifestaban, como un
legítimo derecho. Eso para el régimen no era aceptable.

Pero
además, cuando el alcalde Alfredo Peña, que en un principio
estuvo bajo el
paraguas de Hugo Chávez, dejó de apoyar a la revolución, todos
nos convertimos
automáticamente en enemigos del régimen.

**Los
verdaderos responsables del 11 de abril están libres, fueron
premiados
con cargos públicos. ¿Cree que la justicia sancionará a esas
personas?**

Es una práctica del régimen. Cada
vez que alguien acusa a algún funcionario de haber violado la
ley, ellos
lo premian y lo hacen en forma de burla, para que quienes los
apoyan se sientan
más seguros.

¿Qué han
hecho con las sanciones de la Oficina de Control de Activos
Extranjeros o con la investigación por terrorismo y
narcotráfico del
gobierno de Estados Unidos? Pues burlarse.

El que no
la teme no la teme. Si son tan bravos por qué no agarran un
avión y
atterrizan en Washington o en Nueva York, y dicen aquí estoy yo
para que me
demuestren que soy culpable. **No lo hacen por qué son culpables** y
porque
no tienen el coraje para dar ese paso.

**Eladio
Aponte, Maikel Moreno, Luisa Ortega Díaz y Maryorie Calderón
son los
artífices de las aberraciones jurídicas en este juicio que se
extendió por 3
años y 14 días.** Los
apoyaron Juan Luis Ibarra, presidente del circuito judicial del
estado Aragua,

el juez Francisco Mota y las fiscales Haifa El Aissami, Tursi Simanca y

Sonia Buznego. ¿Qué tipo de sanción espera para ellos?

-Todas

estas personas tuvieron diferentes cuotas de participación en la decisión que

terminó con la condena de nueve policías, la mayoría a 30 años de prisión. Con

el tiempo todos tienen que rendir cuentas. Todas las personas que han violado

la ley en algún momento tienen que presentarse y explicar qué fue lo que pasó

allí, todos, absolutamente todos.

Eladio

Aponte reconoció en 2012 que ustedes eran inocentes y que Chávez le ordenó

meterlos presos. ¿Por qué no salieron libres en esa oportunidad?

Lo más

importante fueron las declaraciones de Eladio Aponte Aponte, quien envió un

documento certificado, que tenemos en nuestro poder, en el que asevera que la

decisión de encarcelarnos, enjuiciarnos y condenarnos fue de Hugo Chávez.

Lo dijo incluso en una entrevista en la que aclaró que en un momento dado Chávez le dijo: “Es bueno que salgas ya de eso, dales la condena”.

Y bueno, ellos redactaron eso en el TSJ y mandaron la sentencia a la jueza

Maryorie Calderón. El de esta jueza es otro nombre que no hay que olvidar.

-El

comisario Marco Hurtado salió en libertad casi dos meses después de cumplir su

condena. ¿Cree que eso formó parte de las retaliaciones propias de este caso?

-El

comisario Marco Hurtado salió, entre otras cosas, por la presión de la familia

y sus amigos. Ya no podían justificar tenerlo preso, había cumplido su condena

íntegra. El pagó más del tiempo que le correspondía, pues era beneficiario de

medidas alternativas al cumplimiento de la pena, ya que siempre tuvo un comportamiento serio y jamás fue vinculado a eventos criminales dentro de la cárcel. Aún así lo tuvieron **preso ilegalmente casi dos meses después de vencida su sentencia.**

Los policías metropolitanos aún presos en Ramo Verde tienen medidas alternativas al cumplimiento de la pena vencidas desde 2007. ¿Por qué cree que no se las han otorgado?

-El del 11 de abril es un caso emblemático porque quien perdió el poder fue Hugo Chávez. Mientras puedan seguir dañando en venganza por lo sucedido con Chávez, que perdió el poder porque era un incapaz, lo harán. Se están vengando con estos cuatro funcionarios que ya van a cumplir 17 años tras las rejas siendo inocentes.

-Usted reconoció tras su fuga, que si el régimen lo hubiera ubicado antes de salir del país no habría sobrevivido. «Mi final iba a ser exactamente el mismo que el que tuvo Óscar Pérez». ¿Cómo se sobrepuso a ese temor?

-Cuando a mi me dijeron que habían muchas posibilidades de regresarme a la cárcel, a Ramo Verde o a Fuerte Tiuna, yo tenía claro que eso no sucedería. Fue cuando decidí definitivamente salir de mi casa del país.

Cuando tu tomas ese tipo de decisión y estás enfrentando a un régimen asesino como el que existe en Venezuela, sabes que todo dependerá de tus capacidades y de hacer las cosas bien. Obviamente las circunstancias también ayudan. A mí me ayudaron todas esas y unos amigos. Cuando salí de mi casa me decía: 0

llego a EE.UU. y soy libre o estoy muerto, porque yo a la cárcel no regresaré. Así fue como me lo planteé y gracias a Dios se dio que pude llegar a los EE.UU.

¿Por qué

crea que la cúpula gobernante es vulnerable en este momento?

-La

cúpula gubernamental es vulnerable. Yo en lo personal tengo acceso a mucha

información de ellos, que me da gente de su entorno y ellos saben que es así.

Han amenazado a jefes de seguridad, a muchas personas cercanas porque saben que

son vulnerables y ahora lo son mucho más. Una vez que el gobierno de EEUU, que

el Departamento de Justicia en voz del Fiscal General de la Nación,

anunció que todos tenían un juicio criminal por promover el terrorismo y

narcotráfico en Latinoamérica y les puso precio a su cabeza, esos señores

duermen con un ojo abierto y uno cerrado, en sitios diferentes y separados.

Mi

trabajo consiste en hacer que no duerman bien, pero además que en el día

también la pasen mal, pensando quién será el que los traicionará. Hay muchas

posibilidades de que eso suceda

Usted

está dedicado a intercambiar información con otros gobiernos sobre personas

involucradas con hechos de corrupción que vivan en esos países.

¿Qué se ha

logrado hasta ahora?

-El

intercambio de información ha servido para tener más evidencia en los casos de

corrupción, narcotráfico, legitimación de capitales, entre otros. Junto a la

DEA tenemos identificadas y monitoreadas actividades del narcotráfico con

personas activas en el gobierno. Todo eso forma parte de las cosas que hago con un equipo que me acompaña.

-El juicio que se sigue a Nicolás Maduro y toda su banda no es más que un encausamiento judicial. Toda causa criminal termina con la detención de la persona involucrada. Este caso va a terminar exactamente igual. Hoy habló el señor Mauricio Claver, asesor para Latinoamérica de Trump, y dijo claramente: "En el caso de Noriega, el Chapo Guzmán y Pablo Escobar, todos fueron enjuiciados y tenían causas criminales por EEUU. Ninguno de ellos terminó bien". Así que el régimen tendrá que verse en ese espejo. Así de sencillo

-¿Por qué los venezolanos debemos mantener la esperanza?

-Es difícil hablar de esperanza a los venezolanos en estas circunstancias, más ahora con el coronavirus. Lo entiendo porque lo viví. Estuve 15 años preso, nueve de ellos en un pasillo de una mazmorra y sé lo que se puede sentir en estas circunstancias.

Pero puedo decir que en este momento se está dando una serie de circunstancias que están creando la tormenta perfecta para que se concrete el cese de la usurpación. No puedo decir que va a suceder mañana, que va a ser inmediato.

Aún hay una serie de decisiones que hay que tomar para que esto se dé, pero estoy absolutamente convencido de que se va a dar. En eso estamos trabajando todos los días, así que yo apuesto a que el próximo 11 de abril estas declaraciones, en lugar de darlas a la distancia, las daré junto a todos los venezolanos, en Libertad.

Con información de El Carabobeño